



## LA MUJER EN EL PERIODISMO AUDIOVISUAL EN CASTILLA Y LEÓN: EL EJEMPLO DEL CENTRO TERRITORIAL DE TVE

**María Monjas Eleta**

**Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América, Periodismo,  
Comunicación Audiovisual y Publicidad  
Universidad de Valladolid  
[mariamom@hmca.uva.es](mailto:mariamom@hmca.uva.es)**

**Carmen Domínguez Jiménez**

**Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América, Periodismo,  
Comunicación Audiovisual y Publicidad  
Universidad de Valladolid  
[cadom@hmca.uva.es](mailto:cadom@hmca.uva.es)**

**Resumen:** la historia de la comunicación en Castilla y León es también la de las mujeres que, poco a poco, a lo largo del siglo XX fueron ocupando primero puestos de redactoras y progresivamente puestos directivos en los medios. Esta comunicación plantea un acercamiento a la representación femenina en el periodismo audiovisual a través de la figura de las mujeres periodistas en la primera televisión regional, el Centro Territorial de TVE en Valladolid, mediante entrevistas con la primera redactora que se incorporó al centro regional y las primeras mujeres que ocuparon puestos directivos en el centro así como información documental complementaria. El repaso a esta parte de la historia de la comunicación en Castilla y León plantea además la cuestión de si la representación femenina en la redacción de la primera televisión regional de Castilla y León revela la existencia de un “techo de cristal” que ha ralentizado el acceso de las mujeres a los máximos cargos de responsabilidad.

**Palabras clave:** mujer, televisión, historia, profesión periodística

### **1. Introducción**

Las primeras emisiones regulares de TVE en Castilla y León se iniciaron un 21 de febrero de 1983 con el rostro de una mujer, Ana Ruiz, la primera redactora que se incorporó al Centro Territorial de TVE en Castilla y León, que hizo las veces de locutora de continuidad. En realidad el primer rostro que apareció en la primera televisión regional de Castilla y León un 22 de octubre de 1982 fue el de un hombre, el locutor Manuel Jiménez, que dio paso a la cabecera del Informativo Regional del Centro Regional de TVE. Esa fue la primera de varias emisiones experimentales que concluyeron cuando unos meses después se realizó la primera desconexión regional para Castilla y León. En ese inicio de las emisiones regulares Ana Ruiz realizó la siguiente presentación de la nueva televisión regional que se ponía en marcha: “Ojalá que entre todos consigamos conocernos un poco mejor, estar más informados de lo que ocurre en estas tierras, viejas en historia y jóvenes de cara al futuro. Con este deseo de servicio a la Comunidad castellano leonesa iniciamos la andadura diaria del programa informativo regional”.

Aquel primer equipo que no sólo estaba haciendo historia de la televisión en Castilla y León sino también contribuyendo a crear una comunidad que en aquellos momentos comenzaba a ponerse en marcha. Unos años de desarrollo autonómico en los que se



trabajó en la configuración de la imagen interior de la comunidad y en su proyección al exterior. En este contexto histórico, es destacable el papel del Centro Territorial de TVE como uno de los primeros medios que comenzaron a tener un ámbito regional y no local o provincial, como ocurría entonces con la prensa y la mayoría de las emisoras de radio. El Centro de TVE fue además la única televisión regional que emitió durante casi dos décadas para Castilla y León, una comunidad autónoma que nunca puso en marcha su Tercer Canal.

A partir de aquel 21 de febrero de 1983 otras mujeres se fueron incorporando a la redacción del Centro Territorial y algunas de ellas fueron también el rostro de la televisión en Castilla y León. Durante los primeros años las mujeres sólo participaron en la presentación de los magazines. La presentación y edición de los informativos regionales fue en un principio responsabilidad de los redactores masculinos hasta que se fue incorporando también la imagen de la mujer en los informativos, como también ocurrió en los Telediarios de los servicios centrales de TVE. En esos informativos, la mujer siempre acompañaba, en un segundo plano, al editor y responsable del informativo. Tuvieron que pasar casi catorce años hasta que una mujer alcanzara un cargo de responsabilidad en el Centro Territorial como responsable de Informativos y Programas y casi una década hasta que una mujer presentara en solitario un informativo para Castilla y León.

La historia de la comunicación en Castilla y León es también por tanto, la de las mujeres que, poco a poco, a lo largo del siglo XX fueron ocupando puestos de responsabilidad en los medios de comunicación, en este caso, en la televisión. La periodista y locutora María Teresa Íñigo de Toro en los años 60 fue la primera mujer en España que llegó a dirigir una emisora de radio y Maribel Rodicio fue la primera redactora de *El Norte de Castilla* en 1972 (El Norte de Castilla, 2006) y la primera mujer que ocupó la dirección del gabinete de prensa de las recién creadas Cortes de Castilla y León. El papel que las mujeres desempeñaron en el periodismo regional todavía no ha sido estudiado, de ahí que en esta comunicación se plantee un acercamiento a la figura de las mujeres periodistas en la primera televisión regional.

Aunque el papel de la televisión regional en la construcción de la comunidad está siendo estudiado desde diversos ámbitos (Ortega Mohedano, 2009; Domínguez, 2010), la presencia femenina en la historia de los medios de comunicación en Castilla y León ha sido muy poco analizada. La bibliografía apenas refleja algunos grandes ejemplos. Josefina Carabias (Arenas de San Pedro, Ávila, 1908 - Madrid, 1980) que es, por ejemplo, la única mujer que aparece entre las 14 biografías recopiladas en el libro *Periodistas de Castilla y León* (Martínez Vallvey y Sánchez Serrano, 2009).

Más próximos en el tiempo, la presencia de las mujeres en las redacciones de los medios de comunicación de Castilla y León ha sido abordada en algunos estudios más amplios sobre la profesión periodística publicados en 2006. El más completo es *Radiografía de la Profesión Periodística en Castilla y León* (Almuiña et al, 2006)



elaborada con entrevistas a 406 profesionales del periodismo de la región. El análisis de las diversas categorías profesionales del periodismo (redactores, jefes de sección, redactores jefes, colaboradores) en relación a la variable sexo destaca que “la mujer trabajadora de los medios de comunicación de Castilla y León se encuentra infravalorada o marginada respecto a los puestos de responsabilidad” (Almuiña et al, 2006:13). Afirmación que se apoya en la siguiente estadística: un 40% de las mujeres eran redactoras en 2006 frente al 44,3% de los varones, las mujeres ocupaban la jefatura de sección en un 10,8% por el 17,3% de los varones mientras que las diferencias se ahondaban aún más en el caso del puesto de redactor jefe, un 3,9% mujeres frente al 13,1% de varones.

Las diferencias entre hombres y mujeres en el ámbito laboral en los medios de comunicación, según este trabajo, abarcan también otros aspectos como la movilidad laboral femenina, mayor en las mujeres que tienen una media de permanencia en una misma empresa de 6 años frente a los 9 años de los varones, aunque se trata de cifras altas en consonancia con la escasez de empresas periodísticas en las provincias de la región (Almuiña et al: 14). Otro aspecto diferenciador es el salarial, según el estudio de 2006, “las mujeres son mayoritarias en sueldos medios iguales o menores a 826 euros, pero son minoritarias en sueldos medios iguales o superiores a 2.250 euros; es decir, las mujeres periodistas tienen sueldos inferiores a los varones” (Almuiña et al: 28-29).

La radiografía de la profesión periodística en Castilla y León también trata de averiguar a través de las preguntas realizadas en las entrevistas telefónicas si la mujer estaba discriminada laboralmente. Tres de cada cuatro periodistas están en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con esa afirmación. Tan sólo el 12% está de acuerdo. Destaca el porcentaje de mujeres periodistas que afirman que no están discriminadas: un 71%. Una apreciación de las profesionales de los medios de comunicación que contrasta con los datos anteriormente expuestos.

El estudio de Ana Tamarit (2006) sobre los periodistas locales de Castilla y León ofrece un perfil sociológico de la profesión en la región. La distribución entre hombres y mujeres periodistas en la región es similar aunque con un ligero dominio del sexo masculino, un 52% del total frente al 48% de mujeres. La autora considera que este dato debe interpretarse como transitorio y muy similar a otros estudios realizados en otras comunidades autónomas.

El porcentaje mayor de mujeres, según el estudio de Tamarit, se concentra en la franja de edad inferior a los 30 años mientras que en la franja de 41 a 50 años hay una mayor presencia de varones y en la de más de 51 años el sexo femenino sólo aparece de forma testimonial. También destaca que hay pocos periodistas mayores de 55 años, lo que, a juicio de la autora, “pone en evidencia que se trata de una profesión joven que ha experimentado serias transformaciones en los últimos 30 años” (Tamarit, 2006:66).



Esta interpretación podría completarse con otro concepto, la pseudofeminización de la profesión periodística en España, que desarrollan Soriano, Cantón y Díez (2005) basándose en estudios del Col·legi de Periodistes de Catalunya. Estos autores señalan como explicación de la mayor presencia de mujeres periodistas en las franjas de edad más jóvenes el hecho de que ellas abandonan la profesión cuando todavía son jóvenes por cuestiones familiares, culturales o históricas. Por ello, la relación que se establece entre la edad y la presencia de mujeres en las redacciones es inversamente proporcional, a menor edad el porcentaje de mujeres periodistas incluso supera al de los hombres, a mayor edad, especialmente a partir de los 36 años, el número de hombres supera el de mujeres.

La mayor presencia femenina en el sector audiovisual es destacada en el estudio de Tamarit (2006) que señala que en la televisión en Castilla y León, tres de cada cinco trabajadores son mujeres, porcentajes muy superiores a los de la prensa o la radio donde los hombres superan a las mujeres. De ahí la relevancia de este estudio que pretende observar la evolución en el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad superior desde redacciones muy feminizadas.

En este sentido, Juana Gallego Ayala (2004) nuevamente a partir de los datos publicados por el Col·legi de Periodistes de Catalunya en 2002, destaca la significativa presencia de las mujeres en todos los sectores de la información, destacando tres ámbitos: “Las Agencias de Noticias con un 46,6% acapara el mayor número de mujeres, seguida de la radio, con un 41,4%. Sigue la televisión, con un 39,7% y cierra la clasificación la prensa con un 30,5% de presencia femenina, lo que revela que la prensa sigue siendo el sector más reacio a la incorporación de mujeres, tanto en sus plantillas como en lo que se refiere a la distribución de los cargos de responsabilidad” (Gallego, 2004: 57-58)

Esta tendencia parece confirmarse una década después, según los datos de la Asociación de la Prensa de Valladolid (APV) de 2014 respecto a la dirección de los medios ubicados en la ciudad y con presencia regional, la representación femenina en estos puestos se concentra en las agencias de información y los medios audiovisuales con escaso, o nulo, acceso a las direcciones de la prensa. Según los datos de la APV. De quince medios de comunicación, cuatro están dirigidos por mujeres, aunque hay que tener en cuenta que en el estudio está separado el Centro Territorial de TVE y Radio Nacional de España que actualmente están dirigidos por una misma persona, una mujer, Ruth Rodríguez. A la radiotelevisión pública se suma la agencia Europa Press cuya delegación en Castilla y León encabeza Ana Rodríguez Manso y la cadena EsRadio en Valladolid dirigida por Elena R. Costilla. Por lo tanto son 11 directores varones frente a 3 mujeres, lo que supone un porcentaje de un 21,43%, menos de un cuarto de los directores de medios de la capital castellana pese a la creciente presencia de mujeres en la redacciones, especialmente en el sector audiovisual.



En este sentido, Gallego Ayala señala en su estudio que a pesar del progresivo incremento de la presencia de mujeres en puestos directivos, “en las redacciones domina un ambiente “muy masculino”. (Las mujeres) Están como menos integradas en la pirámide jerárquica, con las necesarias relaciones sociales y grupales que ello implica. Su sistema de funcionamiento parece ser el de aparecer cuando hay que tomar decisiones técnicas y desaparecer después” (Gallego, 2004:58).

La discriminación, por tanto, en estas redacciones altamente feminizadas como en el caso de la televisión, se produce en términos de promoción profesional. Por ejemplo, en un estudio del Instituto de la Mujer de 1998 sobre la presencia de las mujeres en los medios de comunicación se señala, respecto a las televisiones autonómicas de aquel momento exceptuando Telemadrid, que el porcentaje de mujeres en puestos de dirección es del 12% de media. Sin embargo, el porcentaje de mujeres en estos tres canales puede llegar a superar el 50% como en el caso de Euskal Telebista. Con estos datos se puede concluir que, como explican Soriano, Cantón y Díez, “el desigual desarrollo de las carreras profesionales de las mujeres periodistas en comparación con los hombres conduce a situaciones de discriminación en los cargos de responsabilidad” (2005: 41).

Los datos recogidos en los diversos estudios nos acercan al denominado techo de cristal, la barrera invisible, en ocasiones infranqueable, que reduce el acceso de las mujeres a puestos directivos en los medios de comunicación se relaciona con el abandono prematuro de la profesión antes señalado. En esta línea es claro el estudio de García de Cortázar y García de León (2000), que hace referencia además al doble discurso expresado en las encuestas. Por una parte, las respuestas muestran una alta valoración de las capacidades de decisión y organización, formación y dedicación de las mujeres, cualidades necesarias para el ejercicio profesional en sus niveles más altos. Por otra parte los encuestados afirman que las mujeres tienen menos disponibilidad de horario y señalan como ventajas de los hombres periodistas frente a las mujeres su disponibilidad temporal y sus menores responsabilidades familiares, aunque es mínimo el porcentaje de los que señalan las obligaciones familiares como causa de la escasa presencia de las mujeres en los ámbitos de poder.

## **2. Hipótesis iniciales**

Esta comunicación se plantea estudiar la evolución representación femenina en la primera televisión regional de Castilla y León y su acceso a los puestos directivos centrándonos especialmente en las primeras mujeres que han ocupado cargos de responsabilidad en la redacción del centro territorial de TVE en Castilla y León para analizar algunos de los factores que componen el denominado “techo de cristal”. Esta expresión es una traducción de un término anglosajón que, en palabras de Pilar López es “necesario para denominar lo enigmático, lo críptico, lo secreto, lo indetectable, pero cuyo resultado es muy cuantificable, nominable, detectable y real: la no existencia de mujeres en los vértices jerárquicos de las organizaciones” (López Díez, 2002: 293-294).



Esta comunicación pretende por tanto conocer, en la opinión de las profesionales del centro regional de TVE, las razones que han dificultado el acceso de las mujeres a altos cargos de responsabilidad en los medios además de establecer una cronología de los hitos que han supuesto una ruptura de ese techo a lo largo de la historia de la primera televisión regional de Castilla y León.

### 3. Metodología

La principal herramienta metodológica utilizada para este estudio ha sido la entrevista realizada con un esquema de entrevista semiestructurada (Vallés, 2009; Anduiza et al, 2009). La ventaja de este modelo mixto entre entrevista estructurada y entrevista en profundidad para este trabajo es que el orden y formulación de las preguntas puede variarse en función del entrevistado y permite al entrevistador mayor libertad para profundizar en alguna idea que pueda resultar relevante, realizando nuevas preguntas. En esta investigación, este espacio de libertad se utilizó principalmente para la inclusión de comentarios que permitieran evaluar la percepción personal de las entrevistadas sobre la existencia o no de discriminación de la mujer en el acceso a puestos directivos en el ámbito del periodismo.

Las entrevistas partieron de un guión previo estructurado en tres grandes bloques: datos biográficos, datos laborales y opinión sobre la situación de la mujer en el periodismo. El bloque referido a la vida laboral incluye cuestiones sobre el desarrollo de la carrera profesional y a RTVE, puestos directivos ocupados, secciones en las que ha trabajado. Con esta información se puede trazar una evolución cronológica del acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad en el Centro Territorial de TVE en Castilla y León.

El bloque de datos biográficos incluye, entre otras cuestiones, una relativa a la formación, los estudios de acceso a la profesión y el centro donde fueron cursados los estudios universitarios. Este bloque permitirá comprobar si, como apunta Ana Tamarit (2006) en su estudio, predominan los periodistas nacidos en Castilla y León en la redacción del centro territorial.

Un último bloque de preguntas trata de averiguar la opinión que las propias profesionales tienen de la incorporación de la mujer al periodismo con cuestiones como: ¿Se ha sentido minusvalorada o discriminada por ser mujer, le ha afectado en su promoción profesional?, ¿Cree que ha variado a lo largo del tiempo el papel de las mujeres en una redacción de televisión? O ¿Por qué las mujeres han tardado más en ocupar puestos de responsabilidad en los medios? A través de estas cuestiones podrán ratificarse o no datos como los reseñados en la *Radiografía de la Profesión Periodística en Castilla y León* (Almuiña et al, 2006) en los que una amplia mayoría de las mujeres periodistas entrevistadas afirmaban no sentirse discriminadas.

Las entrevistadas han sido: Ana Ruiz, primera redactora del centro territorial de TVE en Castilla y León, Carmen Domínguez Jiménez, co-autora de este trabajo al que ha aportado también su experiencia profesional en este centro donde alcanzó el puesto de jefa de informativos y Celsa Villanueva, primera directora del Centro Territorial. Además de las entrevistas se ha completado la investigación con información documental tales como la cobertura informativa en periódicos como *El Norte de Castilla* que ofrecieron datos acerca de los nombramientos y ceses de los responsables del centro territorial de TVE.



#### 4. Resultados

La primera redactora del Centro Territorial de TVE en Castilla y León, Ana Ruiz, ha desarrollado toda su carrera profesional en Televisión Española donde comenzó a trabajar en 1981. Se incorporó al Centro Territorial de TVE en Castilla y León en 1982 y en este centro ha sido redactora, directora de programas y adjunta a la jefatura de Informativos. Actualmente trabaja en el Canal 24 horas en Madrid.

La periodista Carmen Domínguez realizó estudios de Ciencias de la Información y Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Barcelona e inició su carrera profesional en el Periodismo en 1981 en La Vanguardia y al año siguiente en El Periódico de Cataluña. Se incorporó al Centro Territorial de TVE en Castilla y León en 1985, donde permaneció hasta el 2008 tras acogerse al ERE que supuso la salida de más de 4.000 trabajadores del Ente RTVE ese año. Comenzó su actividad en el centro como redactora de Cultura y Educación, fue coordinadora del programa de reportajes “Teleinforme” desde 1989 y ejerció la jefatura de informativos y programas desde 1996 hasta 1998. Ha sido profesora asociada en la Universidad de Valladolid y actualmente es vicepresidenta de la Asociación de la Prensa de Valladolid.

Celsa Villanueva fue nombrada directora del Centro Territorial de Televisión Española en Valladolid en junio de 2004 por parte de la entonces directora de RTVE, Carmen Cafarell. Ocupó el cargo hasta octubre de 2012. Su carrera profesional se desarrolló desde sus inicios en León, su provincia de nacimiento, primero en la emisora de Radio Cadena Española en 1983, luego en la de Radio Nacional en León, donde desempeñó las labores de directora. Estudió Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, en este sentido hay que recordar que en el periodo en el que las tres periodistas entrevistadas completaron su formación no existía la titulación de Periodismo en ninguna de las Universidades de Castilla y León. Villanueva continúa actualmente como redactora en el Centro Territorial.

De la trayectoria profesional de las entrevistadas puede establecerse la cronología en cuanto a la ocupación de altos cargos (Tabla 1) de la que se deduce que hubo dos puntos de inflexión, uno a mediados de la década de los 90 y otro a partir de 2004.

**Tabla 1. Cronología puestos directivos**

FECHA	PUESTO	NOMBRE
1996-1998	Jefa de Informativos y Programas	Carmen Domínguez
1996-1998	Adjunta a la jefatura de Informativos	Ana Ruiz
1998	Directora de Programas	Ana Ruiz
2004-2012	Dirección CTTVE	Celsa Villanueva

Fuente: Elaboración propia



Respecto a la cuestión de si se han sentido minusvaloradas o discriminadas por ser mujer hay una anécdota que comenta Ana Ruiz que da idea del importante cambio vivido en las últimas cuatro décadas. La periodista comenta que a finales de los 70 había muy pocas mujeres de los medios y explica que “en uno de los periódicos donde trabajé ni siquiera había cuartos de baño para mujeres”, aunque la propia Ruiz rechaza la idea de haber sentido discriminación en su trabajo para ser mujer. Es una idea general en la que coinciden las entrevistadas aunque siempre acompañan esa afirmación con matices. Celsa Villanueva señala, “creo que una mujer tiene que trabajar más, tiene que esforzarse más que un hombre para lograr sus objetivos”.

La escasa correspondencia entre redacciones mayoritariamente femeninas y los puestos directivos ocupados mayoritariamente por hombres son también argumentos que emplean algunas de las entrevistadas cuando se les pregunta por su percepción tanto de la discriminación en el trabajo como en el papel de las mujeres en un medio como la televisión. Así se expresa Carmen Domínguez o Ana Ruiz que señala que “Hay muchas más mujeres que hombres en las redacciones pero en cargos directivos prácticamente somos invisibles”. Por el contrario, Celsa Villanueva, que ocupó la dirección del CTTVE de 2004 a 2012, considera que en la Corporación RTVE “cada vez son más las que llegan a cargos de responsabilidad y, en general, no hay grandes diferencias con los hombres.

A la pregunta sobre porqué las mujeres han tardado más en ocupar puestos de responsabilidad en los medios cada una de las entrevistadas expone diversas razones. Ana Ruiz argumenta que no es un hecho específico del periodismo: “No hay una larga trayectoria en el tiempo de mujeres periodistas pero tampoco de médicas, arquitectas o ingenieras, salvo la docencia o la enfermería, profesiones “femeninas” hemos estado ausentes de profesiones con titulación superior” y considera que “cuesta más ascender cuando todos esos puestos son tradicionalmente ocupados por hombres que continúan perpetuándose en su responsabilidad”.

La primera directora del Centro, Celsa Villanueva, también hace referencia a la mayoría masculina en el periodismo como en otras profesiones e incide nuevamente en que la mujer “ha tenido que demostrar que sabe trabajar como ellos o mejor”. La periodista leonesa señala, además, los motivos familiares como justificación para la renuncia de las mujeres periodistas a asumir cargos directivos: “Los hombres han impuesto sus horarios y sus ritmos, a veces artificiales, así que las mujeres se han conformado con ejercer como redactoras sin asumir más responsabilidades para poder mantener su vida personal”.

La relación del periodismo con otros ámbitos como el de la política, donde también es mayoritaria la presencia masculina, es una de las razones para ese retraso de las mujeres en ocupar altos cargos para Carmen Domínguez, para quien el techo de cristal es “inevitable, más en el caso de cargos que conllevan responsabilidades con una importante influencia social y política”.



Por último, Ana Ruiz, expone una situación que califica de curiosa pero sobre la que muestra un cierto grado de preocupación, una circunstancia que se relaciona directamente con el trabajo en un medio audiovisual como es la televisión, “ al comienzo de mi carrera era un plus tener un físico, digamos, agradable. Durante un par de décadas eso pasó a un segundo plano a favor de la profesionalidad. Y ahora percibo una vuelta a esos comienzos, es decir, se prefieren “floreros” a buenas profesionales con experiencia y capacidad para desenvolverse”.

## 5. Conclusiones

Tuvieron que pasar más de 20 años para que una mujer alcanzara el puesto de directora del Centro ya que, desde la inauguración del Centro Territorial de TVE en 1982, fueron ocho los directores masculinos hasta que veintidós años después, en 2004, tomó posesión por primera vez una mujer como directora del Centro. Desde entonces ha pasado una década y a Celsa Villanueva, después de ocho años en el cargo le sustituyó otra mujer, Ruth Rodríguez, que con la nueva organización de la televisión pública también ejerce la dirección de RNE. Estos datos apuntan a una tendencia de ruptura de ese techo de cristal y a una adecuación mayor entre el número de mujeres en la redacción y en los cargos directivos. Por otra parte, también se mantiene, según estos datos, la propensión a aumentar la presencia de mujeres sobre todo en medios audiovisuales que junto a las agencias son los medios de comunicación con un mayor crecimiento en la presencia femenina en sus cargos directivos.

Hay que señalar que respecto al “techo de cristal” y las razones que han configurado esa barrera invisible que poco a poco se ha ido superando; las entrevistadas muestran consenso al relacionar la situación de la mujer en la profesión periodística con el mismo hecho en otras profesiones. Resulta llamativo, sin embargo, que el reconocimiento del “sacrificio” de algunas mujeres que han renunciado a ascensos profesionales en el periodismo por su vida familiar y personal procede de la única entrevistada soltera y sin hijos que ha sido de las tres la que ha ejercido un cargo de mayor responsabilidad y por más tiempo. Los motivos familiares y culturales son algunos de esos argumentos que han contribuido a la construcción de ese techo de cristal, como decía Pilar López, enigmático, innombrable.

Nuestra muestra no resulta significativa sociológicamente, ni pretende serlo, pero es destacable este dato si se compara con estudios mucho más amplios que ponen de manifiesto las razones familiares y culturales de las mujeres para el abandono de la profesión o la escasa presencia de las mujeres en ámbitos de poder incluso cuando esta motivación sólo sea reconocida por un porcentaje mínimo de los encuestados.

En definitiva, la incorporación de la mujer a los puestos directivos en el Centro Territorial de TVE en Castilla y León comenzó a mediados de los noventa y ha sido esporádica hasta 2004. En esa década, las mujeres que ejercieron cargos de responsabilidad lo hicieron en periodos cortos, de poco más de dos años, tendencia que



nuevamente se rompió en 2004 lo que apunta a una ruptura más definitiva del techo de cristal en el que los motivos familiares, aunque no mencionados por las entrevistadas, se perfilan como un claro elemento disruptivo en sus carreras profesionales.

## 6. Bibliografía

Almuiña, C., González-Posada, E., Hernández, A., Blanco, J. M., Fernández-Abascal, H., Martín, I., Dueñas, L. J., Pascual, M. C. (2006), *Radiografía de la Profesión Periodística en Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid.

Anduiza, E.; Crespo Martínez, I. y Méndez Lago, M. (2009), “Metodología de la Ciencia Política”, Cuadernos Metodológicos, nº 28, Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 87 y ss.

ASEP (1998), *La presencia de las mujeres en los medios de comunicación: propietarias, directivas, reporteras*. Madrid, Instituto de la Mujer

Domínguez Jiménez, C. (2010), *La televisión regional en el desarrollo de la identidad de Castilla y León. Nacimiento del Centro Territorial de TVE en Castilla y León*. Valladolid, Universidad de Valladolid

El Norte de Castilla (2006), *El Norte de Castilla. 150 aniversario*. Valladolid, El Norte de Castilla S. A

Gallego Ayala, J. (2004), *Manual de información en género*. Madrid, IORTVE

García de Cortázar, M. y García de León, M. A. (coords.) (2000), *Profesionales del periodismo. Hombres y mujeres en los medios de comunicación*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas

López Díez, P. (2002), “El techo de cristal también existe en los medios de comunicación”. En *Mujeres, hombres y medios de comunicación*. Valladolid: Dirección General de la Mujer. Junta de Castilla y León, p. 291-300. Tomo II. Disponible en: <http://www.pilarlopezdiez.eu/pdf/TechoCristalMedsCom.pdf>

Martínez Vallvey, F. y Sánchez Serrano, C. (Eds.) (2009), *Periodistas de Castilla y León del siglo XX*. Salamanca, Junta de Castilla y León, Universidad Pontificia de Salamanca

Ortega Mohedano, F. (2009), *La televisión en Castilla y León*. Salamanca: Amarú Ediciones



Soriano, J., Cantón, M. José y Díez, M. (2005), “La pseudofeminización de la profesión periodística en España”, *Zer*, nº 19, pp. 35-52

Tamarit, Ana (2006), *Periodistas locales*. Madrid, Fragua

Vallés, Miguel S. (2009), *Entrevistas Cualitativas*. Cuadernos Metodológicos, nº 32.

Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas